



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Número suelto
10 céntimos

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
 En Sueca, 75 céntimos trimestre.
 Fuera, 85 " "
PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos

Nos comunican de Madrid, que el ilustre novelista y colaborador de este semanario, nuestro distinguido amigo D. Eduardo Palacio Valdés, se halla enfermo en cama, aunque afortunadamente no de cuidado.

Por este motivo se ve privado EL SUECO, con gran sentimiento, del artículo de fondo de tan eximio escritor.

Deseamos de corazón se restablezca pronto nuestro buen amigo el Sr. Palacio Valdés, y podamos honrarnos de nuevo insertando sus hermosos "Renglones madrileños".

De historia local retrospectiva.

La bondad del territorio de esta región oriental del Júcar, no ha debido desmerecer

en ningún tiempo, pues en los albores de la historia ya encontramos en este suelo una ciudad famosa que se llamó *Sucro*, la cual los emperadores romanos constituyeron en punto de etapa para descanso y racionamiento de sus tropas, é hicieron pasar por ella una de las vías más importantes que en nuestra península constituyeron. Y algunos siglos después, al esparcir su claridad el astro de la reconquista, en lugar de aquel gran centro de población, aparece una multitud de florecientes localidades que esmaltan diseminadas el brillo de este privilegiado suelo, diciendo con su mudo lenguaje, tanto estas como aquel, que donde quiera que el hombre encuentre asilo adecuado y medios suficientes para subsistir, allí sienta sus reales y tarde ó nunca los levanta.

Los grupos de población que se denominaron *alquerías*, y se hallaron en este territorio fueron los siguientes: Alborig, Alcoreóix, Alcudia,—que llamaremos *del río*—para distinguirla de la otra Alcudia que se hallaba junto la Albufera, Ayello, Beniochil, Campanar, Candén, Colaibín, Colira, Fragalós, Jungana, Lombes, Muca (Raffol de), Nórani, Punta de Quecha, Ribalmag, Sagavren, Saragoçim (Raffol de) Saucelles, Vilella, Vistabella y Quecha.

Existían dos núcleos mayores ó principales que los constituían Colira y Quecha. Estos tenían sus términos privativos dentro de los cuales hallábanse situadas las restantes alquerías que también algunas de ellas tenían los suyos. En el primero, ó sea en Colira, radicaban Beniochil, Colaibín, Fragalós, Muça (Rafol de) Noram y Saragoçim, (Raffol de).

En el de Sueca figuraban Alborig, Alcorcoix, Alcudia del río, Ayello, Campanar, Candiñ, Jungana, Lombos, Punta de Quecha, Ribalmaig, Sagayren, Saucelles, Vilella y Vistabella. En las cercanías de este territorio hallábanse además Alcudia de la Albufera, Benimazot, Castellón de la Albufera, Lliber, Nac-la, Matada y Monsalvá.

Componían, por último, una entidad que llamaron *Setena de Sueca*, las siete unidades siguientes: Ayello, Alcorcoix, Candiñ, Jungana, Ribalmarig, Vilella y Sueca.

De todos los antedichos grupos de población, solo restan actualmente dos: Cullera y Sueca.

Los demás desaparecieron, y hoy sólo se conservan los nombres, más ó menos alterados, con aplicación á varios partidas de tierras arrozales unas, otras de huerta, huerto y secano, y de los restantes ni vestigios quedan.

JUAN B. GRANELL. LLEDÓ.

DE LITERATURA

A Francesch Badenes Dalmáu

Mestre en Gay Saber
eminent poeta valenciá (1)

Badenes: *Lo Rat Penat*,
de tes óbres admirat,
hui t' obsequia ab un banquet,
qu' es premi prou gicotet
á lo mol que t' has guanyat.

Mes mirant la concorrencia,
se nóta así la preséncia
de senyors de tal valia,
que quansevól compendria
que te' l fà tota Valencia.

Viu, Badenes, mols mes anys,

(1) Poesía llegida per D. Facundo Burriel G. Polavieja, Secretari general de *Lo Rat Penat*, en lo banquet qu' esta Societat oferí al eminent poeta, el día 19 de Giner del corrent any ab motiu de la publicació de son preciós darrer libre «Cants de la Ribera».

pera goig de tos companys,
que vehuen en tou civisme
el més pur valencianisme
que no marcixen los anys.

Accepta, brau campeó,
de tot cór un apretó;
qu' así em tens, com tots los dies
admirant tes poesies,
envetjant ta inspiració.

SEVERINO GUASTAVINO ROBBA.

MI AMBICION SUPREMA

Yo he sido un ambicioso incorregible de esos que en su delirio codicioso, han sentido la sed de lo imposible unido á la otra sed de lo grandioso. Mas no han sido ambiciones vanidosas de nada material, yo he sido de esos, que un día se han creído que las rosas tienen igual fragancia que los besos. Mas luego he visto al descorrer el velo de la verdad eterna de la vida que allí donde se busca no está el cielo y á veces está donde se olvida. Lo ficticio de todo lo he tocado, la verdad no la he visto en parte alguna, y un hondo amargo escepticismo helado mató mis ilusiones una á una. Hoy solo tengo fé en algo sublime que no puede morir, fuente es de vida, es el amor que á todos nos convida; Y tengo otra ambición que es muy humana y que es de paz y bendición emblema: ¡La libertad! que es del amor hermana, ¡La libertad! que es mi ambición suprema.

JUAN B. ALONSO.

La deuda de Pedro el Saboyano

Existe entre Francia é Italia un país cubierto de altísimas montañas, de escarpadas rocas, de nieves perpétuas; pero ¡ay!... tan pobre como hermoso: es la Saboya. Allí, á la edad en que los niños no piensan más que en jugar en las verdes praderas, en cumplir fáciles obligaciones y estudiar cortas lecciones, tienen que pensar en ganarse la vida.

Un d
caja con
brazo un
ras neces
los ojos l

—¡Que
la vida j

Y se
de su ma
des. Allí
hacen b
transeun
volverse.

Uno
esta mar
la ciudad

Lleva
mano pe
y el pobr
de su pa
buena m

En u
saboyano
cio, se ca
rayos del
bía senti

En ta
presenta
país: su r
toda su f
nito que
acordó q
la mañan
rezar con
queridas

El pa
el del Ob
Prelado
y quedó
nuestro p
trara y le

El m
pero se li
alguna
canto.

—¡Por
el Obispo
—¡Ah!
Y sus

Había
núncio e
quedó co
dad, y es
corazón t
contó cor
su pobre
el Obispo
sencilla p

Un día, el padre les cuelga al cuello una caja con una mona, la madre les pone bajo el brazo un gran pan para satisfacer sus primeras necesidades, y los dos al bendecirles, con los ojos llenos de lágrimas, les dicen:

—¡Que Dios os guarde! marchad á ganaros la vida ¡ay que volvais sanos y salvos!

Y se van los pobres niños, lejos, muy lejos de su madre y de su país, á las grandes ciudades. Allí cantan las canciones de su patria, hacen bailar sus monas para divertir á los transeúntes, y así recogen algún dinero para volverse.

Uno de estos pobres muchachos llegó de esta manera hasta los límites de la Moselle, á la ciudad de Tréveris.

Llevaba dos monas, la suya y la de su hermano pequeño, que salió con él de Saboya, y el pobre había muerto en el camino, lejos de su patria querida, y lejos sobre todo de su buena madre.

En una hermosa mañana de primavera, el saboyano, sentado en el pórtico de un palacio, se calentaba con delicia á los templados rayos del sol. ¡Hacia tanto tiempo que no había sentido calor!

En tanto que así se hallaba, se le iban representando uno á uno todos los recuerdos del país: su madre cariñosa, su amantísimo padre, toda su familia... su choza, y su pobre hermanito que se había ido al cielo! De pronto se acordó que no había rezado aún su oración de la mañana; y juntando sus manos se puso á rezar con todo su corazón por las personas queridas ausentes.

El palacio en cuya puerta estaba Pedro era el del Obispo. En aquel mismo instante el Prelado miró por casualidad por una ventana, y quedó sorprendido al observar la piedad de nuestro pequeño saboyano; le mandó que entrara y le pidió hiciera bailar á las monas.

El muchacho accedió de muy buena gana; pero se limitó á estimular á las bailadoras con alguna palabra, sin acompañarlas con su canto.

—¿Por qué no cantas, hijo mío?— preguntó el Obispo.

—¡Ah! Monseñor, no sabría...

Y sus ojos se arrasaron, de lágrimas.

Había tal tristeza en el acento con que pronunció estas palabras, que el buen Obispo quedó conmovido. Preguntó á Pedro con bondad, y éste, más satisfecho por encontrar un corazón tan compasivo, no se hizo de rogar, y contó con sencillez su historia y la muerte de su pobre hermano. Cuando acabó su relación, el Obispo, encantado de su inocencia y de la sencilla piedad del saboyano, le dijo:

—Hijo mío, me alegraría poderte hacer algún bien. Háblame con franqueza, ¿qué de searías?

Pedro vaciló un momento.

—Monseñor,—dijo por fin,—¿no querriais comprame una de mis monas? Dos cajas es mucha carga, y dos animales, cuestan mucho de mantener.

—¡Bien! convenido; me gustan mucho esos animalejos. ¿Cuál quieress que me quede?

—Tomad la mía, Monseñor; yo me guardaré la de mi hermano, y así tendré un recuerdo. ¡La abrazó tantas veces antes de morir!

El Prelado tomó la mona, la pagó generosamente, y el muchacho se retiró lleno de agradecimiento.

Pasó el verano, vino el otoño, después el invierno; la nieve cubrió muy pronto las ealles tortuosas, los puntiagudos tejados de las iglesias, y las viejas ruinas de la antigua ciudad romana de Tréveris.

Un día el Obispo, de pié delante de una de las ventanas de su palacio, admiraba el magnífico paisaje de invierno que se destacaba ante su vista, en tanto que meditaba las palabras del salmista: *Benedicite, glacies et nives, Domino*; cuando de pronto reconoció á su pequeño saboyano que, soplandose la punta de los dedos para calentarlos, rondaba los alrededores del palacio, como si hubiera querido penetrar. El buen Obispo dió orden para hacerle entrar en seguida, le instó para que se sentara, y hablóle así:

—¡Y bien! hijo mío, ¿cómo te va? ¿qué noticias tienes que darme?

—¡Ay, Monseñor! ¡muy malas!

—¿Cómo es eso?

—Mi pobre mona se ha muerto. Me figuro que no pudo consolarse de la muerte de mi hermano. Estuvo desde entonces abatida y triste; á pesar de mis cuidados no quería comer, y una mañana me la encontré yerta en su caja... ¿Y la vuestra, Monseñor, vive todavía?

—¡Ya lo creo, hijo mío, y está muy buena!

Pedro se sonrojó; en su actitud encogida y la manera de dar vueltas á su gorra, se conocía que tenía alguna cosa grave que decir y algo difícil que pedir. Al fin, reconcentrando todo su valor, dijo:

—Monseñor, había venido á ver si... querriais volver á venderme... mi mona...

Y, al decir esto, el pequeño saboyano adelantaba tímidamente su mano hacia la mesa para depositar el precio del animal.

—Guarda tu dinero, hijo mío,—dijo riendo el Obispo,—tendrás también tu mona; pero

hagamos un contrato: la mitad de lo que te haga ganar será para mí. ¿Aceptas?

Pedro miraba al Obispo, sin comprender si quería burlarse ó hablaba en serio. Al fin, extendió su pequeña mano sobre la que le adelantaba el Prelado, diciendo con gravedad:

—¡Aceptado, Monseñor!

—Te espero el día de San Silvestre para arreglar nuestras cuentas,—añadió el Obispo riendo.

Un cuarto de hora después el pequeño saboyano dejaba el palacio, reanimado, alegre y con el corazón que le saltaba de gozo á la par que de agradecimiento.

En todo el año no se oyó hablar mas de él; vino el día de San Silvestre, y el saboyano no pareció: y se pasó otro año.

—Habrá muerto,—pensó el Obispo,—ó quizás abandonado el buen camino.

Tres, cuatro, cinco y hasta seis años se pasaron lo mismo; y el Prelado había olvidado la promesa del saboyano.

La última tarde del sexto año vinieron á anunciarle que un joven deseaba hablarle. Hizo que pasara, y entró uno bien vestido y de modales sencillos, que le dijo, después de saludarlo respetuosamente:

—¿Os acordáis aún, Monseñor, de un pobre saboyano al que disteis una mona, pero á condición de estar por mitad á las ganancias?

¡Ah, sí! bien me acuerdo; pero ha cumplido muy mal su palabra, ¿Teneis de él noticias?

—Sí, Monseñor, y os ruego que no os apresureis á juzgarle tan pronto desfavorablemente. Algún tiempo después de haberos dejado,

se dirigió hácia el Rhin, recorrió toda Alemania, y finalmente se marchó á París. No olvidaba por eso ni vuestra bondad, Monseñor, ni la palabra que tenía empeñada; pero París está tan lejos y San Silvestre cae tan en medio del invierno, que le fué imposible acudir á la cita. Al cabo de algunos meses murió su mona; pero Dios no abandonó al pequeño Pedro. Le hizo encontrar á un compatriota honrado, animoso y con algún dinero; juntos emprendieron un honrado comercio, que prosperó más de lo que se habían figurado. Sin embargo, el recuerdo de su deuda no satisfecha pesaba sobre su conciencia; realizó la mitad de su capital, y vedlo aquí á vuestros pies, Monseñor, que viene á entregaros vuestra parte y á daros gracias desde lo íntimo de su corazón.

Estas palabras llenaron de admiración al buen Obispo, al mismo tiempo que recibía un gran consuelo al ver de nuevo á su protegido. Hizo observar á Pedro, sonriendo, que él no podía aceptar aquello, porque no era dinero adquirido con la mona, y que además no le habia dicho lo del contrato, de formalidad, sino únicamente como consejo para inclinarle á la economía.

—¡Guarda, pues, tu dinero, hijo mío, y que Dios continúe dispensándote sus beneficios!

Pero todas sus instancias fueron inútiles para vencer la resistencia del generoso saboyano: no consintió en recoger el dinero. Lo distribuyó entre los pobres, y así pudo pagarse la deuda de Pedro el saboyano.

H. O.



JARDÍN PERFUMADO

DE

Juan B. Granell



I

A la rosa

Rosa, la de mis encantos,
la de color de escarlata,
la de vestido de púrpura
que luce cual soberana;
la que en jardines recrea
y los aires embalsama,
la que reina es de las flores
por voluntad espontánea,

el jardín de mis ensueños
por presidenta te aclama.

Rosa, predilecta flor
símbolo de la hermosura,
joya preciada y segura
de los jardines de amor.

Tu perfume es seductor,
es exquisita tu esencia,
y ofreces tal influencia

entre los humanos seres,
que de las flores tú eres
quien tiene la preferencia.

II

Al clavel

Parece divina cosa
el clavel incomparable,
ese amigo inseparable
y obligado de la rosa.

Lo mismo en huerta frondosa
que en jardín enjoyelado,
es el clavel un dechado
de perfume y hermosura,
y por la esencia más pura
siempre se le ha buscado.

III

A la flor del naranjo

Dé azahar esta es la flor,
que en su nitida entereza,
simboliza la pureza
excelente del amor.

Su aroma embriagador
extiende cuando se esfuma,
y es tal la virtud, en suma,
de la flor del azahar,
que su esencia al exhalar
campos y hogares perfuma.

* *

De les flors la mes presiosa,
la que á mí m' agrada mes;
la mes fragant entre totes;
lo qu' envecha es de la neu;
la qu' el ample espay perfuma
en son gratisim alé;
la mes pura y candorosa
perqu' es la mes inosent;
aquella qu' al arrancarla
del abre ahon ufana creix
besa les mans que la cullen
en señal d' agraïment,
deixant gran caudal en elles
de son grat y dols insens;
la que fina y blanca alfombra
presta al abre ahon se desprén
y pronte en dorada fruta
transformarse la mirem;
eixa flór, la mes presiosa
qu' en esta terra' s coneix;
es... el símbol de pureza,
es... la flor del taroncher

Alegre vóra del Chúquer
ahon Sueca asiento té

entre tantes flors puríssimas
que fan d' este niu edén;
diguesme que así entre totes,
un' atra no 'n trobaré
de tan delisiós aroma,
de perfún tan grat é intens,
com... el símbol de pureza
com... la flor del taroncher.

IV

A la azucena

Guarde Dios la pura esencia
de esa flor linda y galana;
guarde á la flor soberana
símbolo de la inocencia.

V

A la violeta

Adorno de los jardines
de la floreciente Edeta,
juran que es la violeta
ángeles y serafines.

VI

Al jazmín

Dice un lindo querubín
radiante de luz y vida,
que es su joya preferida
el oloroso jazmín.

VII

Al lirio

No será el mundo un martirio
para aquel que viendo indulto,
rinda un afanoso culto
á la flor del valle: al lirio.

VIII

Al girasol

Hermoso emblema del sol
que brilla en el horizonte,
adorno de llano y monte
es la flor del girasol.

IX

A la pasionaria

Entre flores, rica y varia,
satisfaciendo tributos.
crece y vive sedentaria
la flor de los atributos,
la admirable pasionaria.

X
A la dalia

Flor que todos admiramos
hermosa, más sin olores,
en la fiesta de las flores
un sitio te reservamos.

XI
Al nardo

Perfumes, aroma, esencia,
llegad todos á porfía
á demostrar este día
vuestra noble competencia.
No os andeis con paso tardo
por lucir vuestros primores
que esparciendo sus olores
aquí os espera el nardo.

XII
Al geranio

De Apolo en los jardines
luce su encanto,
rica una flor que llaman
flor de geranio.
Y así es preciso
que aquí entre tantas flores,
ocupe un sitio.

XIII
A la madreselva

Flor de ampuloso follage
y de perfume excelente,
adorno de los jardines,
es justo que te veneres,
pues la historia de las flores
una página te ofrece,
que la flor de madreselva
del paraíso procede.

XIV
A la amapola

Linda flor de los prados, rubia amapola
que sin perfume creces en la campiña
y una alfombra de grana ufana tiendes
donde tu encanto luces á maravilla.
Lástima que no dure tanta hermosura,
lástima que tan corta sea tu vida,
sí, porque en tí se cumple cuando se dice
del ser que pronto muere,
¡que es flor de un día!

Por la transcripción,

JUAN BAUTISTA GRANELL.

A CONCHA

¿Qué es amor? Me preguntas candorosa.
—Pues, amor...— Te contesta mi embeleso,
eres tú; y la risa deliciosa
que al brotar de tu boca codiciosa,
tiene aromas de flores y de beso.

A. COLMENERA.

Sueca y Enero de 1912.

NOTICIAS

Los Asociados á la «Caja Mútua Popular» de Barcelona, de esta ciudad, además de lamentar el fallecimiento de uno de sus compañeros, está de plácemes.

Ha principiado á dar señales de vida tan importante institución y de alabar con justicia la actividad desplegada por su representante en ésta el acaudalado comerciante don Vicente Guillem Martínez, Sub-delegado en este Distrito y sus Agentes Sres. Silvestre de esta y Manuel Canet de Cullera.

Enterado el Sr. Guillem de que el Asociado D. Camilo Aguilar Simeón había fallecido, lo notificó inmediatamente á la Dirección. Esta, no menos activa, acordó con toda urgencia el pago de las cuotas que el referido Aguilar había satisfecho.

Para que nuestros queridos lectores se enteren si hubo ó no actividad, ahí van los siguientes datos que convencer á cualquiera.

Falleció D. Camilo Aguilar Simeón el 9 del actual á las diez de la noche. El día 14 presentó la familia del fallecido en la Subdelegación mencionada el certificado de defunción, y el 18, la compañía aseguradora, ó sea «Caja Mútua Popular» por mano de su Subdelegado D. Vicente Guillem, abonaba las referidas cuotas.

Como esto es uno de esos casos que no deben pasar desapercibidos, lo damos á la publicidad, porque deseamos que la desconfianza que reina por todos sitios con respecto á estas magníficas Sociedades de ahorros desaparezca, y el retraimiento y refractarismo no impere sin excepciones.

«Caja Mútua Popular» y el Sub-delegado D. Vicente Guillem Martínez tiene bien sentado su nombre para que nosotros hagamos elogios de una y otro, que por ser nuestros quizá se tomasen por parciales, pero desde luego merecidísimos.

Felicita
llem y al p
vida desple
diera ser m
sa lista de

Necro

A la ed
auxilios es
petable se
Damos
familia y
seno, el al

DE A

—Gracias
reprendia á
vando la ac
primera vez
había toma
de mis salu
adelante es
El much
vista fija en
do esta bue
zóse en dem
consejos; y
le un premi
mento el ni
—Don Ce
moscas teng
del Fleuri?

Comprende
sus exhorta
más oportu

Gran art
do cimiento
será grande
cia; más val
cedor más
mismo. Age
los Principes
del propio c

Felicitemos pues efusivamente al Sr. Guillem y al personal á sus órdenes, por su actividad desplegada en este asunto, que bien pudiera ser motivo para engrosar la ya numerosa lista de Asociados de este Distrito.

Necrología

A la edad de 95 años y fortalecida en los auxilios espirituales, falleció el día 25 la respetable señora Da. Pilar Siver Camilleri.

Damos nuestro más sentido pésame á la familia y rogamos al Altísimo acoja en su seno, el alma de la finada.

R. I. P.

DE AQUÍ Y DE ALLA

PEPÍN Y EL FLEURI

—Gracias á Dios,—decía un maestro que reprendía á Pepín, niño muy travieso, observando la actitud humilde y silenciosa que por primera vez y durante su asistencia á escuela, había tomado al escucharle.—Por fin haces caso de mis saludables amonestaciones, y de hoy en adelante espero te corregirás en tus travesuras.

El muchacho seguía con los ojos bajos y al vista fija en el libro, y el maestro, aprovechando esta buena disposición del discípulo, esforzó en demostrarle la utilidad de seguir sus consejos; y cuando ya se disponía á entregarle un premio de comportamiento, dijo súbitamente el niño:

—Don Celso: ¿á que no sabe usted cuántas moscas tengo espachurradas entre las planas del Fleuri?

Comprendiendo el maestro la ineficacia de sus exhortaciones, acordó suspenderlas para más oportuna ocasión.

PENSAMIENTO

Gran arte de vivir es el sufrimiento; hondo cimiento de la virtud es la paciencia. No será grande quien no tuviere grande tolerancia; más valor es sufrir que acometer, El vencedor más valiente es el que se vence á sí mismo. Agenos brazos rinden las fortalezas á los Príncipes; vencerse á sí mismo, hecho es del propio corazón.

(El P. Eusebio Nieremberg.)

Farmacéutico de turno

===== D. FRANCISCO PALACIOS =====

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

28. Dom.—S. Julián ob.
29. Lun.—S. Francisco de Sales ob.
30. Mar.—S. Valero, ob. y cf.
31. Miér.—S. Pedro Nolascó fr.
 1. Juev.—S. Ignacio ob. y mr.
 2. Vier.—La Purificación de Ntra. Sra.
 3. Sáb.—S. Blás ob. y mr.

Semana religiosa del 29 Enero al 4 Febrero.

Lunes.—Aniversario general por Asunción Castells Fos y Aniversario general por Romualda Marqués Roda.

Miércoles.—Misa cantada á Ntra. Sra. de Sales en el Convento á intención de una familia devota.

Jueves.—Aniversario general con diario de misas y nocturno por D. Francisco de P. Barranca Palau.

Viernes.—Bendición y procesión de Candelas y Misa cantada. Por la tarde vísperas y ejercicio del primer viernes al Sagrado Corazón de Jesús por la familia Barranca y Palau.

Sábado.—Aniversario general por Francisca Martín Ortells Meseguer.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

José Burguera Castells, Felipe García Guardiola, Antonio Lázaro Sendra, Martín Guillem Badia, Daniel Burguera Fós, José Granell González, José Marí Camilleri.

DEFUNCIONES.

José Ferrando Balsells, 2 años; Juana Ruiz Bugades, 82 años; Angelina Vendrell Martínez, 1 año; Daniel Coves Beltrán, 9 meses; Pilar Siver Camilleri, 95 años; José Llopis Almela, 52 años; Clara Carbó Serrano, 5 años.

MATRIMONIOS.

Vicente Llopis Bernabeu con Salvadora Mars Vicent, Salvador Franco Escrivá, con Josefa Vercher Muñoz.

Imp. de Sueca de Máximo Juan.

**Obras publicadas y de venta
en esta Administración.**

Por D. José Bernat Baldoví.

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores de Belén, 0'40 ídem.—Famoso Litigio, 0'50 íd.—Cheroni y Bartoleta. Carta d'un soldat, 0'15.—Pascualo y Visanteta, 0'15.—Batiste Moscatell, 0'15 íd.—Qui tinga cues que pe-le fulla, 0'25 íd.—La Donsaina, 1 íd.

MATTA = MATTA

Chinches, Cucarachas, Moscas Mosquitos, Pulgas, Pulgones, Polillas, etc.

DE VENTA EN LA IMPRENTA
DE ESTE SEMANARIO.

Dr. Walls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO SÍFILIS MATRIZ ORINA

GARGANTA BOCA NARIZ OÍDOS

APLICA EL **ROG** POR VÍA INTRAVENOSA

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo con las inyecciones de suero oxigenado gaseoso del **DR. PINO**, de Madrid.

HÓRAS DE CONSULTA:

De 10 a 1 tarde y de 6 a 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frante à la Central de Correios)

Colegio Politécnico de Sueca

C. de D. Jaime el Conquistador, 15

DIRECTOR: D. RAFAEL LAPESA

DOCTOR EN FILOSOFÍA Y LETRAS.

1.^a Enseñanza, íntegra y guiada.

2.ª Enseñanza, libre ó incorporada al Instituto de Valencia.

Carreras de Maestro, de Comercio, Correos, Telégrafos y muchas especiales.

Enseñanza del idioma internacional Esperanto y clases de adorno.

Alumnos internos,	)	Profesorado ti-
mediopensionistas,	()	tular numeroso
permanentes y ex-	)	y competentisi-
— ternos. —	()	— mo. —

PÍDANSE REGLAMENTOS

MOBILIARIO PARA COLEGIO

Se vende uno muy poco usado, sistema moderno, con pupitres unipersonales, mapas, tablero contador, pizarras y otros enseres. *x x x x x x x x*

Darén razón en la imprenta de este periódico

5

a al

Cc-

Es-

ti-

OSO

tísi-

[illegible]

AÑO

Juan B. Juan

Re

Número
10 cén

El serv

Copiam
El dipu
de la Guer
en una de

El gene
día que f
Sr. Bosch,
Oficial, am
militar obl

El Sr. I
en vigor la
hasta que
Cortes.

Asegura
desde prim
rumores en
varios sena

Dice el
del año pró
hay tiempo
tes créditos.